

La palabra hipiatría está formada con raíces griegas y significa "rama de la medicina que se especializa en enfermedades de los caballos" sus componentes léxicos son hipos(caballo) y iatros(médico) mas el sufijo-ia (cualidad).

Como en tantas otras ramas del saber científico, la literatura árabe sobre hipiatría tiene su origen en Grecia. De la voz griega ippiatros deriva el término baytar, que pasó al castellano como albéitar, para designar al veterinario. También como en otras ramas, los árabes aportaron sus propios conocimientos de origen preislámico, consecuencia del relevante papel que el caballo tuvo en la vida de los beduinos y que quedó plasmado en los textos de las mu allaqat. A ello habría de sumarse una influencia hindu y persa.

Las primeras obras sobre baytara se sitúan en el siglo IX y se deben a Hunayn ibn Ishaq y Abu Yusuf ya Qub ibn Aji Hizam, autor del primer tratado sobre hipiatría del que se tiene noticia.

Es a partir de la era microbiológica, cuando se suceden a gran ritmo los descubrimientos en los que van a desempeñar un importante papel muchos veterinarios, especialmente franceses, atraídos por los descubrimientos de PASTEUR, del que fueron sus entusiastas colaboraciones veterinarias a la medicina humana corresponden lógicamente, a aquellas enfermedades compartidas entre el hombre y los animales, es decir a las denominadas antroponosis, ahora bien, el largo del camino recorrido hasta llegar al concepto de antroponosis, ha pasado varios avatares, en primer lugar por desconocimiento de los microorganismos productores de enfermedades y en segundo lugar, como consecuencia de las doctrinas religiosas y fisiológicas que insistieron en la inmortalidad del alma humana y la supremacía de esta sobre los elementos corporales y sobre los animales, lo que conducía a situar al hombre por encima y alejado de todas las criaturas irracionales, frente a la racionalidad del primero y no sulado, llegándose a tal extremo, que el papa GREGORIO XVI, se opuso a la vacunación antivarólica humana, por entender que la aplicación de la linfa vacunal, suponía introducir la "animalidad" en los humanos. postura bien

diferente a la mantenida por nuestro san francisco de asis cuando llamaba a los hermanos a las plantas, los animales, el sol y la luna.